

Pieza del mes

***Kamerunoceras fotei* var. *grecoi* (Collington, 1965). Cretácico Superior. Turonense inferior (c. 93,9-89,9 Ma). Isla de Bioko (Guinea Ecuatorial)**

Bioko es una isla volcánica de Guinea Ecuatorial que se sitúa sobre la plataforma continental africana a unos 40 km al suroeste de la costa de Camerún. Sorprendentemente, este fósil fue hallado a 800 metros de altitud durante la construcción de una carretera al pico Basilé, a mediados de los años 60 del siglo pasado.

El geólogo Jaime Assens Caparrós investigó las circunstancias del hallazgo, durante una visita de trabajo a la isla, cuando aún se denominaba Fernando Poo. Tras su estudio, en 1967 Assens y José Fernández de Villalta dedujeron que el bloque calizo que contenía el fósil había formado parte de la plataforma sedimentaria pre-volcánica y que, posteriormente, había sido arrancado y arrastrado al exterior por una erupción, “*en donde una extraordinaria coincidencia de improbables casualidades permitió que [el fósil] fuera hallado*”.

A través del entonces vicedirector del Instituto “Lucas Mallada” de Investigaciones Geológicas, Noel Llopis Lladó, este extraordinario hallazgo ingresó en las colecciones del Museo Nacional de Ciencias Naturales.

Celia M. Santos Mazorra.



Ammonites del Cretácico superior de la Isla de Bioko (Guinea Ecuatorial), donada por Noel Llopis Lladó (Barcelona, 1911 - Molins de Rey, 1968). / José María Cazcarra



Una esponja del Caribe que llegó a Madrid en el siglo XVIII

Esta especie crece en las paredes de los arrecifes coralinos del Caribe. Sus colonias, de coloración rojiza o pardusca, se caracterizan por adoptar una forma tubular o semejante a un barril.

En extractos acuosos de sus tejidos se han detectado diversos compuestos de gran actividad antimicrobiana, como polifenoles, alcaloides y taninos, lo que la convierte en una fuente de compuestos bioactivos para el posible desarrollo de fármacos (Kazanjian y Fariñas, 2007).

Este ejemplar llegó al Real Gabinete de Historia Natural de Madrid en 1789 junto con otras 12 esponjas, algunos corales, crustáceos decápodos y un cangrejo cacerola.

Habían sido recogidos en las costas de Cuba por Antonio Parra (1739-¿?), marino portugués afincado en la isla y dedicado al estudio de la historia natural. En 1787 publicó *Descripción de diferentes piezas de Historia Natural las más del ramo marítimo representadas en setenta y cinco láminas*. La colección llegó a Madrid tres años después de la muerte de Pedro Franco Dávila, director del Real Gabinete, a quien había prometido enviarla.

Javier Ignacio Sánchez-Almazán



Porífera, *Aplysina lacunosa* (Lamarck, 1814) / José María Cazcarra

Mikadotrochus hirasei (Pilsbry, 1903)

Colección de Malacología MNCN

Esta especie de gasterópodo marino fue descrita por el malacólogo estadounidense Henry Augustus Pilsbry a comienzos del siglo XX como *Pleurotomaria hirasei*. Pertenece a la familia Pleurotomariidae, una familia muy antigua presente desde el periodo cámbrico hace más de 500 millones de años, por lo que existen numerosas especies fósiles. Actualmente se pueden encontrar en aguas indopacíficas. Viven a una profundidad de entre 100 y 300 metros. Son depredadoras de esponjas y corales. Todas presentan una típica hendidura horizontal en la concha que les permite evacuar las heces y el exceso de agua. Son muy apreciadas en el mundo del coleccionismo de conchas.

Su nombre científico proviene del término *Mikado*, que se usaba antiguamente para nombrar al emperador de Japón, y de *hirasei*, que hace referencia al apellido de Yoichiro Hirase (1859-1925), considerado uno de los padres de la malacología nipona; a él se debe el descubrimiento de esta especie. Fundó con ejemplares de su colección particular el Museo Conquiológico Hirase, en Okazaki, que albergó más de 15000 ejemplares malaco-





Mikadotrochus hirasei / José María Cazcarra ▶

Imagen de Y. Hirasei extraída del artículo de Callomon, P. & Tada, A. ▼



lógicos. Desgraciadamente las colecciones fueron destruidas en su mayor parte en los bombardeos de Tokio de 1945, salvándose solo 5000 piezas.

Los ejemplares de *Mikadotrochus hirasei* expuestos como pieza del mes del MNCN (referencias 15.05/47253 y 15.05/47252) proceden de Taiwán, se recolectaron por pescadores en el océano Pacífico a 150 m de profundidad, y fueron donados al MNCN en 2002 por Miguel Fernández Antón.

Javier de Andrés y Lola Bragado

